

UNA APROXIMACIÓN A LAS PRÁCTICAS CUALITATIVAS EN PSICOLOGÍA DESDE UNA PERSPECTIVA INTEGRADORA

AN APPROACH TO QUALITATIVE PRACTICES IN PSYCHOLOGY FROM AN INTEGRATIVE PERSPECTIVE

Jorge S. López, Florentino Blanco, Bárbara Scandroglio e Irina Rasskin Gutman

Universidad Autónoma de Madrid

Este trabajo pretende ofrecer una visión de conjunto de las prácticas cualitativas más frecuentes en Psicología, subrayando su compatibilidad con las prácticas de tipo cuantitativo y sus garantías metodológicas. Mostraremos, además, la lógica general de una estrategia de investigación cualitativa y revisaremos sucintamente las técnicas más habituales de recogida de información cualitativa. Por último, repasaremos algunas de las estrategias de análisis tradicionalmente vinculadas a la investigación cualitativa y cerraremos con un brevísimo comentario sobre algunas de las herramientas informáticas de asistencia al análisis cualitativo que creemos más útiles para el psicólogo.

Palabras clave: Investigación cualitativa, Métodos cualitativos, Epistemología

The aim of this work is to offer an overall view of the most frequently used qualitative practices in psychology, emphasizing their compatibility with quantitative practices and their methodological guarantees. Furthermore, we will show the general logic of a qualitative research practice and a brief examination of the most common techniques for gathering data and analyzing qualitative information. Finally, we will review some of the analytical strategies traditionally linked to qualitative research and we will end with a very brief remark about some assistance software tools for qualitative analysis that we find useful for psychologists.

Key words: Qualitative research, Qualitative methods, Epistemology

El objetivo de este trabajo no es tanto dar cuenta de los últimos avances que han tenido lugar en el dominio de los denominados "métodos cualitativos" cuanto, más bien, intentar que el psicólogo profesional tome conciencia de la posible utilidad de este tipo de aproximaciones estratégicas en su quehacer diario. Para ello necesitaríamos convencerle de que no se trata de estrategias metodológicas opuestas a las estrategias cuantitativas. Defenderemos que se trata de prácticas compatibles e, incluso, complementarias. Además, deberíamos hacerle ver que las prácticas cualitativas no son pre-científicas, subjetivas, irracionales o poco rigurosas. Y no lo son ni en el caso de la Psicología ni en el caso de otras disciplinas que hacen uso de este tipo de estrategias metodológicas con menos complejos. Por ejemplo, el Análisis Orgánico Cualitativo es una práctica fundamental en Química Orgánica que permite determinar la familia química a la que éste pertenece y orientar, si fuese necesario, análisis posteriores. En otro orden de cosas, por ejemplo, para entender las prioridades sanitarias de una comunidad de desplazados, y garantizar eventualmente la eficacia de un plan de intervención socio-sanitaria, un equipo de medicina comunitaria necesi-

ta estudiar cualitativamente las representaciones sobre la salud y la enfermedad que la comunidad maneja. Para ello estaría obligado a observar, participar en la vida de la comunidad y reconstruir rigurosamente la forma de vida en la que semejantes concepciones cobran sentido. Aunque toda esta información pudiera merecer un tratamiento cuantitativo ulterior, sin esta aproximación cualitativa inicial el equipo médico correría el riesgo de proyectar injustificadamente sobre la comunidad sus propias necesidades, errar el tiro y perder eficacia.

En cualquier caso, el lector debe reconocer que partimos con una cierta desventaja respecto al resto de trabajos de este volumen, que cuentan con garantías sobrevenidas. En cierta medida porque la Psicología ha hipotecado buena parte de su autoestima disciplinar a la posibilidad de percibirse a sí misma como una ciencia y, en concreto, como una ciencia positiva, cuyos conocimientos derivan de procesos de elaboración formal de fenómenos observables y cuantificables. No hay seguramente día más glorioso para el futuro psicólogo que aquel en el que, por fin, puede salir por la austera puerta de su facultad con el maletín del WAIS en su mano derecha, intuyendo el poder simbólico que le confiere la posibilidad de estampar un número en la casilla del CI.

Esta obsesión por garantizar, aunque sólo sea aparentemente, nuestro estatuto de ciencia nos ha llevado a exagerar en cierto modo nuestras estrategias de defensa frente a la irracionalidad, el subjetivismo, la palabrería o

Correspondencia: Jorge S. López. Departamento de Psicología Social y Metodología. Facultad de Psicología Universidad Autónoma de Madrid. C/Iván Pavlov, 6. 28049 Madrid. España.
E-mail: jorge.lopez@uam.es

la superstición. En nuestra opinión, esta tendencia ha convertido a la Psicología en una ciencia acomplejada y, por lo tanto, *normativamente hipertrofiada* (Blanco, 2002; Blanco y Montero, 2009) y algo *metodólatra* (Montero, 2006). Los psicólogos (especialmente los académicos, todo hay que decirlo) hemos creado una cultura normativa a todas luces excesiva, tanto que a veces nuestras normas (por ejemplo, las que regulan la escritura científica) sirven curiosamente para regular la conducta de otros colectivos científicos (ver Madigan, Johnson y Linton, 1995). Pocas disciplinas han invertido tantos recursos en consolidarse metodológicamente como la Psicología. La inversión ha llegado incluso a traducirse ocasionalmente en un área de conocimiento y se ha convertido en un elemento central de las historias oficiales de la Psicología: la Psicología es, por ejemplo, una de las pocas disciplinas que identifica su origen histórico, no con un hallazgo empírico o teórico, sino, curiosamente, con la creación de un laboratorio de psicología experimental (Jiménez, et. al., 2001).

El desprestigio relativo de las prácticas cualitativas en Psicología tiene mucho que ver con este "exceso de celo" metodológico, que lleva, en muchas ocasiones, a un uso gratuito, ornamental o estrictamente retórico de los números, como si su sola presencia en un informe de investigación o, en general, en un argumento, fuese una garantía de rigor y objetividad. Afortunadamente cada vez se aprecian más reacciones críticas, y de distinto signo, desde el propio dominio de la metodología ante esta banalización progresiva de su sentido histórico (ver, por ejemplo, Delgado, 2006; León, 2006).

En nuestra opinión es imprescindible que la Psicología empiece a cancelar esta absurda hipoteca histórica, haciéndose metodológicamente más flexible y, por lo tanto, más capaz de valorar la relevancia de las cuestiones a resolver, participando críticamente, incluso, en la definición de nuevas agendas de problemas. Nuestra obsesión por las garantías metodológicas, nuestro afán de neutralidad y objetividad, contribuye a mantenernos casi siempre ajenos a los debates públicos en los que se deciden estas nuevas agendas.

ALGUNAS IDEAS SOBRE EL SENTIDO DE LA DISTINCIÓN ENTRE PRÁCTICAS CUANTITATIVAS Y CUALITATIVAS

La distinción, y a menudo incluso oposición, entre lo cuantitativo y lo cualitativo es, como podemos ya intuir, solidaria con una cierta forma de ver el mundo, si se nos permite la expresión. Se nos entenderá mejor si el lector nos concede

que una cierta visión del mundo implica (1) una idea sobre **lo que el mundo, esencialmente, es** (materia, energía, hechos, fenómenos, ideas, relaciones numéricas, construcciones sociales), (2) una idea sobre **cómo puede ser conocido** (empirismo, racionalismo, fenomenismo, positivismo, fenomenología, constructivismo), (3) una idea, o un conjunto de ideas, sobre **el modo de garantizar nuestro conocimiento del mundo** y (4) un conjunto de **valores** que orienten nuestra tarea. Es decir, aunque habría otras formas más sofisticadas de representarse el asunto, una cierta idea del mundo podría implicar, respectivamente: (1) una **ontología**, (2) una **epistemología**, (3) una **metodología** y (4) una **axiología**.

En concreto la distinción en el plano metodológico entre prácticas cuantitativas y cualitativas se suele hacer corresponder, tradicionalmente, y de forma algo maniquea, con sendas distinciones paralelas en los planos ontológico y epistemológico. En el plano metodológico, este dualismo, ontológico y epistemológico, se refleja, por lo tanto, sobre la distinción que da lugar a este trabajo, es decir, la distinción entre métodos cuantitativos y métodos cualitativos: los primeros se encargarían de establecer las garantías necesarias para **explicar** los fenómenos que tienen frecuencia, duración y/o intensidad, mientras que los segundos propondrían los criterios necesarios para **comprender** las acciones humanas y sus productos. Este dualismo sobrepasa siempre la esfera de los fenómenos científicos de los que parece depender para convertirse en un modo de proyectar en esta esfera valores estéticos, éticos, ideológicos y políticos, es decir, **axiologías**, lo que explica el tono tenso, incluso agrio, que a menudo presentan los debates *cuali vs. cuanti*.

Evidentemente, y aunque estas dos posiciones extremas se proyectan (y se han venido proyectando desde tiempos inmemoriales) en todos los dominios culturales, es justamente en el dominio de la Psicología donde los debates se han puesto más crudos. A menudo estos debates traducen, además, intereses espurios (poder, dinero, narcisismo intelectual), ajenos, en principio, a la vocación de autonomía de la racionalidad científica (Blanco, 2002). Nada más lamentable y aburrido, por frecuentado, que un dogmático acusando de dogmatismo a otro dogmático.

El esquema que acabamos de proponer no es demasiado original, pero nos permite intuir por dónde debería discurrir la posibilidad de eludir las partes más oscuras y mezquinas del debate, para convertirlo en un diálogo racional y fructífero. Por supuesto, la primera consecuencia que deberíamos extraer de este primer análisis es

que la radicalización interesada de las posiciones en litigio impide ver que entre los extremos (reflejos vs. acciones intencionales, por ejemplo) no hay un vacío absoluto sino una nube de situaciones o acontecimientos (reacciones circulares, respuestas condicionadas, acciones normativas, rasgos de personalidad), que exigen soluciones metodológicas estratégicas articuladas en torno a procedimientos (lo que algunos llamarían “técnicas”) de distinta naturaleza, que deben ser ajustados a la lógica de los problemas. En definitiva, y como proponíamos en el primer párrafo de este trabajo las prácticas cualitativas y cuantitativas deben ser consideradas como recursos estratégicos con propósitos distintos que muy a menudo pueden ser conjugados en el seno de un mismo proceso de investigación o de intervención. Veamos por qué.

SOBRE LA ADECUACIÓN DE LA METODOLOGÍA CUALITATIVA A LOS CRITERIOS DE CALIDAD EN LA INVESTIGACIÓN PSICOLÓGICA: REFUTANDO ALGUNOS TÓPICOS

¿Es “subjetiva” la investigación cualitativa?

Al menos en dos sentidos se suele decir de las prácticas cualitativas que son “subjetivas”. Por un lado, se dice que las prácticas cualitativas son subjetivas porque su objeto de estudio es, de una u otra forma, la subjetividad. Cabe decir a este respecto que si entendemos lo subjetivo (lo relativo a un sujeto) como una cualidad de los estados y procesos mentales, entonces también la psicología cognitiva experimental debería ser tildada de subjetivista.

Por otro lado, se suele acusar a las prácticas cualitativas de ser subjetivas en tanto que se supone que el conocimiento que proponen está anclado a la perspectiva “subjetiva” del investigador. Evidentemente todo proceso de investigación es, en este sentido general, subjetivo, pero también cabe decir que todo proceso de investigación aspira a trascender el punto de vista del observador y a producir conocimiento compartido o intersubjetivo. Es cierto que algunas prácticas cualitativas enfatizan el valor, a veces insustituible del investigador, pero también lo es que aspiran a que, bajo la perspectiva del investigador cualificado, el fenómeno quede acotado de tal forma que pueda ser compartido, revisado y criticado por cualquier otro investigador cualificado. Para un investigador “cuantitativo” no cualificado la diferencia entre un bebé autista y uno sordo puede pasar tan inadvertida como para un investigador “cualitativo” no cualificado lo sería la diferencia entre las indumentarias respectivas de un *skin head* pacífico y uno violento, con consecuencias igualmente nefastas en ambos casos.

¿Posee la investigación cualitativa la sistematicidad y la transparencia necesarias para generar conocimiento válido y fiable?

Tanto los métodos cualitativos como los cuantitativos son vulnerables a la asistematicidad y a la falta de transparencia de sus practicantes. Los diseños de investigación incluidos en los abordajes cualitativos, más abiertos y menos prefijados que los desarrollados desde abordajes cuantitativos, han proporcionado ciertamente cobijo a prácticas metodológicamente dudosas (Antaki, et. al., 2003). Sin embargo, diferentes autores, como Elliott, et. al. (1999), Miles y Huberman (1994) o Stiles (1993) han desarrollado un conjunto de estrategias consistente y sistematizado que permiten garantizar las cuestiones de control de calidad desde las prácticas cualitativas. El criterio de fiabilidad aparece reformulado en este ámbito a través del concepto de *dependencia-auditabilidad* y se garantiza estableciendo a través de todo el proceso de investigación procedimientos recursivos, explícitos y transparentes que permitan contrastar la consistencia de los resultados y su interpretación a través de diferentes investigadores, sujetos, contextos y momentos temporales. Por su parte, el criterio de validez interna se articula a través del concepto de *credibilidad/autenticidad* y comprende procedimientos destinados a garantizar la riqueza y la significación de la información recogida, su coherencia teórica y su contrastabilidad; a su vez, la validez externa se traduce en el concepto de *transferibilidad/adecuación* y se garantiza explicitando los criterios de generalización de los resultados y contrastando las predicciones en otros contextos y situaciones (Madill, et. al., 2000; Hammersley, 2007).

¿Permite la investigación cualitativa contrastar hipótesis y producir conocimiento generalizable?

En términos generales, el *sistema lógico* que fundamenta y guía la contrastación de hipótesis es el mismo en las prácticas cualitativas y cuantitativas, y se proyecta en la siguiente secuencia de acciones:

- (1) condensación de la información,
- (2) formulación de hipótesis,
- (3) falsación a partir de la información muestral y
- (4) examen de la posibilidad de generalización del resultado muestral a la población.

Las prácticas cualitativas permiten estructurar la información a través de sistemas conceptuales de codificación y categorización, plantear hipótesis o, al menos, conjeturas, formuladas a través de afirmaciones verbales, y someter dichas afirmaciones a procesos de falsación de carácter abierto y recursivo (Miller y Fredericks,

1987; Miles y Huberman, 1994). La generalización de los resultados a un marco poblacional definido se hace viable a partir del uso de criterios como la saturación o el contraste de los paralelismos teóricos y empíricos con otros contextos/fenómenos. El diseño de la muestra puede variar en función de las necesidades derivadas de los resultados y en función de los objetivos (por ejemplo, variación máxima, estratificación, tipicidad, intensidad u homogeneidad).

ALGUNOS ARGUMENTOS ADICIONALES PARA INTEGRAR LA METODOLOGÍA CUALITATIVA EN LA PRAXIS DE LA INVESTIGACIÓN

- (1) En primer lugar, y dada su flexibilidad, las prácticas cualitativas son una *excelente herramienta para abordar de forma sistemática la exploración de fenómenos desconocidos y novedosos*, ofreciendo a su vez una adecuada aproximación a aquéllos que tienen lugar en contextos naturales.
- (2) Permite igualmente *elaborar y difundir descripciones extensivas de gran riqueza*, que resultan de extrema utilidad para ofrecer un conocimiento directo de dichos fenómenos y representan una fuente para la generación de explicaciones e hipótesis tentativas.
- (3) Posibilita una *aproximación sistemática a la perspectiva de los sujetos y a los significados que estos otorgan a sus acciones*, pudiendo servir a su vez como complemento a otro tipo de abordajes y orientando las explicaciones meramente especulativas sobre los resultados obtenidos mediante indicadores externos.

- (4) Ofrece la posibilidad de *alcanzar una perspectiva de los procesos*, ofreciendo herramientas para recoger, de forma prospectiva o retrospectiva, información sobre el modo en que se han desarrollado determinados fenómenos a lo largo de un período concreto.
- (5) Permite *abordar fenómenos caracterizados por dinámicas interactivas de elevada complejidad*, que son difícilmente aprehensibles y sistematizables mediante indicadores prefijados, ofreciendo herramientas para la *detección de patrones* que pueden repetirse a lo largo de diferentes contextos situacionales o temporales.
- (6) Permite el *análisis y seguimiento de los casos discordantes* a los que difícilmente se accede desde la perspectiva nomotética.
- (7) Representa, finalmente, una excelente herramienta para posibilitar y sistematizar la *participación de los sujetos implicados* en los fenómenos objeto de estudio en la construcción conjunta del conocimiento sobre ellos.

LA LÓGICA GENERAL DE LAS PRÁCTICAS CUALITATIVAS

El desarrollo de una investigación de carácter cualitativo comienza, como cualquier otro proceso de indagación racional, por la elección del área de interés y la delimitación del objeto de estudio y continúa con la formulación de los objetivos y las preguntas a las cuáles se desea responder. En este sentido, existe un amplio abanico de preguntas a las que puede responder una investigación cualitativa. Por una parte, la metodología cualitativa es apropiada para dar respuesta a **preguntas de carácter abierto o exploratorio**, que son típicas del primer acercamiento a un fenómeno. Por otra, también puede dar respuesta a preguntas mucho más concretas, trabajando mediante la formulación de hipótesis que pueden ser sometidas a contrastación. Las preguntas y objetivos de la investigación definen inicialmente el tipo de diseño, la muestra, las técnicas de recogida de información y el tipo de análisis.

La definición del **diseño** comparte algunas dimensiones con los diseños de carácter cuantitativo. Así, una investigación cualitativa puede ser **transversal** (recoger información en un solo momento temporal) o **longitudinal** (recoger información en diferentes momentos temporales), **deductiva** (partir de una teoría y contrastarla a través de la información recogida) o **inductiva** (partir de la información recogida y construir una teoría a

TABLA 1
ALGUNOS POSIBLES OBJETIVOS DE UNA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

- ✓ Sistematizar y analizar la información que ya existe sobre un fenómeno a partir del examen de fuentes secundarias (textos, imágenes, material audiovisual).
- ✓ Descubrir y analizar aspectos novedosos o inadvertidos de un fenómeno conocido.
- ✓ Describir los antecedentes, condiciones, características y consecuencias de un fenómeno novedoso.
- ✓ Valorar la posibilidad de aplicar una teoría ya existente a un fenómeno.
- ✓ Explorar cómo se construyen socialmente las percepciones y los discursos en relación con un tema.
- ✓ Analizar los patrones de interacción que desarrollan diferentes personas o grupos.
- ✓ Analizar los patrones culturales y su interpretación por parte de los miembros de una comunidad o grupo.
- ✓ Evaluar las percepciones que mantienen los destinatarios sobre un programa/acción de intervención.
- ✓ Producir ideas de forma colectiva, generar consenso y/o implicación para acciones/programas de intervención social.

partir de ella). Sin embargo, es importante destacar que la investigación cualitativa funciona habitualmente con diseños más abiertos que la investigación cuantitativa, ya que el investigador puede trabajar modificando y re-orientando las hipótesis, la muestra, las técnicas y/o los contenidos de la investigación en función de los resultados que obtenga con su trabajo. Es común igualmente en los sistemas de trabajo cualitativos alternar los procesos inductivos y los deductivos, modificando y enriqueciendo las formulaciones teóricas tentativas o las hipótesis iniciales a partir de los resultados que se obtienen y sometiendo éstas a contrastación con nuevos análisis o nueva información. Especialmente merecen los llamados diseños o métodos colaborativos, como la **Investigación-Acción-Participativa**, que integran a los sujetos en la definición de los objetivos y los procedimientos de la investigación e incorporan la transformación de la realidad social como elemento sustantivo e inherente al propio proceso investigador (véase López-Cabanas y Chacón, 1999).

La selección de la **muestra**, esto es, de los sujetos a quienes serán aplicadas las técnicas de recogida de información, o de los casos a los que se aplicarán las técnicas de análisis, tiene importantes consecuencias sobre los resultados de la investigación. Si el objetivo es obtener resultados descriptivos, debe tenerse en cuenta que las técnicas cualitativas no pretenden dimensionar numéricamente los fenómenos, sino ofrecer descripciones ricas, extensas o dinámicas de sus propiedades. Por ejemplo, una aproximación cualitativa nos permitiría describir diferentes modos de construcción de un discurso compartido por parte de integrantes de grupos violentos, o caracterizar las diferentes formas de acoso laboral que existen en un determinado sector profesional. También permiten acotar un fenómeno específico o un caso crítico, con el objeto de analizar los procesos que en él se dan, contextualizarlos, orientar la intervención o proporcionar datos que avalen el desarrollo de futuras investigaciones (por ejemplo, analizar por qué una población concreta presenta una tasa de suicidio juvenil elevada o explorar las razones por las cuales se ha generado un conflicto interno en una empresa). De este modo, la investigación de orientación cualitativa se beneficiará en menor medida de la selección de casos al azar y más del análisis de casos que puedan proporcionar información rica y extensa.

Cuando un estudio cualitativo pretende obtener resultados dirigidos a la *exploración* y *contrastación de hipótesis*, las técnicas cualitativas se enfrentan a dificultades

similares a las que afrontan las técnicas cuantitativas a la hora de establecer en qué medida pueden generalizarse sus resultados. En este caso, es necesario seleccionar y hacer explícitos los criterios que permiten establecer equivalencias entre la muestra y la población, delimitando el marco y la validez de la generalización de los resultados. Los resultados derivados de una muestra de carácter cualitativo podrán generalizarse en la medida en que pueda defenderse que los procesos que los fundamentan en la muestra son equivalentes a los que se dan en la población a los que se desean aplicar. Para apoyar esta equivalencia, además de recurrir a los referentes teóricos y a los restantes estudios (si es que existen), algunas orientaciones cualitativas (por ejemplo el Análisis de Teoría Fundamentada o Método de Comparación Constante) utilizan el criterio denominado *saturación*. Este criterio se alcanza cuando la adición de nuevos sujetos a la muestra no modifica sustantivamente los resultados obtenidos previamente. Además, puede ser necesario modificar el rumbo inicial de la investigación, restringiendo el objeto de estudio y/o su contexto o bien ampliando la muestra. En la figura 1 mostramos la lógica que guía el uso del criterio de saturación.

Aunque existen diferentes **técnicas de recogida de información** en este ámbito, el análisis cualitativo puede aplicarse sobre una gran variedad de sustratos de información, incluso aquellos generados desde enfoques eminentemente cuantitativos. Ello es así porque el tipo de análisis que se ponga en juego depende más de la “mirada” del investigador que de las características propias de la información. En cualquier caso, entre las técnicas más utilizadas en la aproximaciones cualitativas en Psicología destacan el análisis de fuentes secundarias (cualquier formato de documentos de texto, imágenes y/o audio procedentes de fuentes distintas al propio investigador/a), la observación, la entrevista, la historia de vida y una gran variedad de técnicas grupales (grupo de discusión, entrevista de grupo, grupo nominal, entre otras muchas). Además, las nuevas tecnologías de la información están dando lugar a un amplio conjunto de posibilidades que amplían y modifican las técnicas más tradicionales. En la Tabla 2, condensamos algunas de las técnicas más usuales, señalando su denominación, describiéndolas brevemente e indicando a partir de qué perspectivas teóricas suele ser más habitual su análisis.

ESTRATEGIAS DE ANÁLISIS

En el caso de la metodología cualitativa, y en lo tocante al análisis de la información, es más adecuado hablar

de “estrategias” que de “técnicas”, ya que los procedimientos tienen un carácter más abierto y flexible que el de las aproximaciones cuantitativas (Gordo y Serrano, 2008). Dentro del marco de la investigación cualitativa existen numerosas propuestas que establecen procedimientos generales para el desarrollo del proceso de análisis (véase p.ej. la excelentes sistematizaciones de Miles y Huberman, 1994, Ryan y Bernard, 2000 o González-Rey, 2000). Sin embargo, existen corrientes que han estructurado sistemas de trabajo más específicos a los que se les ha otorgado un nombre concreto que se utiliza de forma más o menos consensuada por la comunidad científica. En la Tabla 3, recogemos un resumen de estos últimos, seleccionando entre las numerosas alternativas existentes en la literatura aquellas que se hallan más próximas al ámbito de aplicación psicológico. En la Tabla 4 hemos incluido algunos ejemplos de investigación que se podrían llevar a cabo desde cada práctica cualitativa propuesta.

DÓNDE AMPLIAR INFORMACIÓN SOBRE METODOLOGÍA CUALITATIVA

La publicación de textos en el ámbito de la metodología cualitativa ha experimentado un importante crecimiento en los últimos años. Sin perjuicio de que puedan existir otras opciones igualmente válidas, nos permitimos orientar al lector sobre algunas referencias accesibles que pueden ser de utilidad.

Una aproximación sintética al tema, desarrollada con algo más de extensión que el presente trabajo, puede encontrarse en López y Scandroglio (2007). Para una visión introductoria más amplia, son útiles los textos de González-Rey (2000), Gordo y Serrano (2008) y Vallés (2000). El texto de Galindo (1998) ofrece una revisión en profundidad de diferentes técnicas de investigación cualitativa y la obra de Gutiérrez y Delgado (1994) brinda una mayor profundización en los aspectos epistemológicos, con especial atención a la perspectiva de los sistemas complejos. En el texto editado recientemente por Gordo y Serrano (2008) se encuentran ejemplos de la mayoría de las prácticas de recogida y análisis de datos que hemos propuesto. Como ejemplos recientes de investigaciones de carácter cualitativo, publicadas en nuestro contexto y en el ámbito psicológico, pueden ser útiles los trabajos de López y cols. (2008), Scandroglio (2009), Martín (2005), Blanco y Sánchez-Criado (2006), Rasskin, (2007) o Gómez-Soriano y Vianna (2005)

HERRAMIENTAS INFORMÁTICAS DE APOYO A LAS PRÁCTICAS CUALITATIVAS

El desarrollo de la informática ha introducido cambios importantísimos en las prácticas cualitativas, afectando tanto a la recogida y tratamiento inicial de los datos, como a los procedimientos de análisis (véase Lewins y Silver, 2006 para una panorámica). El desarrollo y mejora de los soportes digitales de registro y almacenamiento de información audiovisual (videocámaras, grabadores de audio, scanners, memorias portátiles, etc.), ha permitido en muchos casos que los investigadores cualitativos hayan visto “sus sueños hechos realidad”. Al margen de las posibilidades logísticas (organización y edición superficial de la información) que incorporan de serie muchos de estos dispositivos, es importante recordar también la importancia del desarrollo de programas de ordenador de edición audiovisual que permiten filtrar y ordenar adecuadamente la información registrada sobre el terreno. Pero el desarrollo de la informática ha sido especialmente decisivo en la sofisticación y mejora de los procedimientos de transcripción de material audiovisual previos al análisis y, sobre todo, en el diseño de

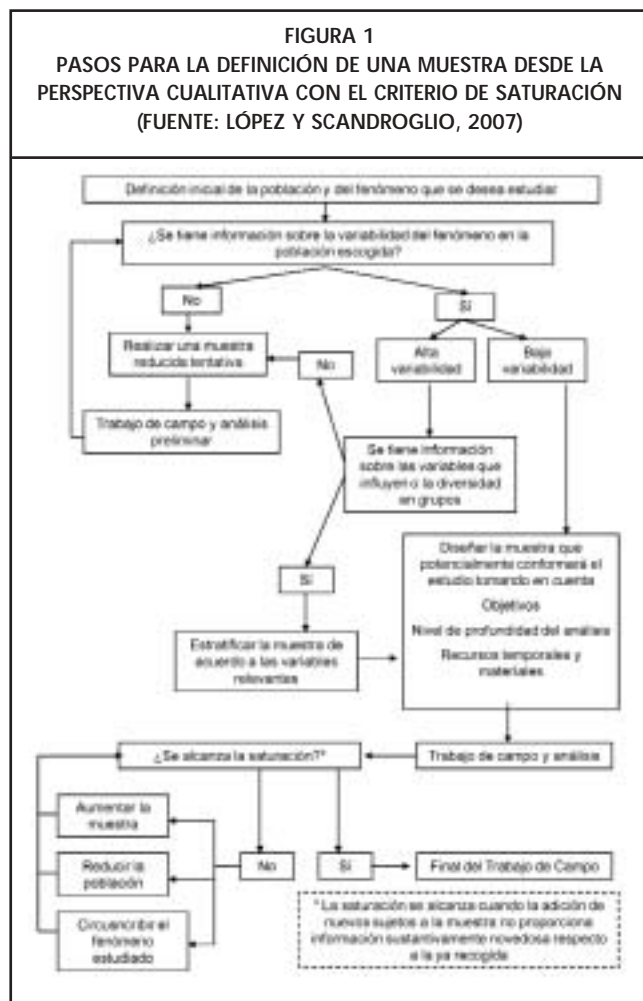


TABLA 2
ALGUNAS TÉCNICAS DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN

DENOMINACIÓN		DESCRIPCIÓN	PERSPECTIVA DE ANÁLISIS CUALITATIVO
Análisis de material documental		Recopilación y análisis de documentos escritos, visuales o audio-visuales.	Amplias posibilidades de análisis que recorren todo el espectro de estrategias de análisis cualitativo.
Observación	Participante	Recogida de información a partir de la percepción de un agente externo que se implica en el suceso observado e interacciona con los actores.	Especialmente vinculada a la perspectiva etnográfica, pero abarcable también desde otras perspectivas cualitativas.
	No participante	Recogida de información a partir de la percepción de un agente externo no implicado en el proceso observado.	Amplias posibilidades de análisis cualitativo condicionadas por el grado de sistematicidad y estructuración previa de la observación.
Entrevista		Obtención de información a partir de una interacción comunicativa dialógica entre el investigador y el sujeto.	Amplias posibilidades de análisis cualitativo dependiendo en gran medida del grado de estructuración de la interacción.
Historia de vida/ autobiografía asistida		Recogida de información a partir de documentos y/o de la interacción comunicativa sobre la forma en que una persona construye y da sentido a su vida.	Especialmente vinculada a la perspectiva etnográfica pero, utilizable también desde otras perspectivas teóricas (hermenéutica, genealogía)
Técnicas grupales	Grupo de discusión	Interacción moderada por el investigador entre un grupo pequeño de sujetos que no se conocen entre sí y que guardan una relativa homogeneidad en relación con el aspecto investigado.	Amplias posibilidades de análisis cualitativo destacando especialmente el análisis del discurso.
	Entrevista de grupo	Interacción comunicativa entre el investigador y un grupo pre-existente.	Amplias posibilidades de análisis cualitativo.
	Técnicas de análisis y toma de decisiones	Generación de percepciones o decisiones consensuadas por un grupo a través de pautas estructuradas de interacción guiadas por el investigador.	Amplias posibilidades de análisis cualitativo.
Técnicas de dramatización y role-playing		Escenificación de situaciones en las que los sujetos deben actuar desempeñando papeles o funciones determinadas.	Amplias posibilidades de análisis cualitativo
Auto-informes	Cuestionarios	Recogida de información a partir del registro por escrito de las respuestas que da un sujeto a un conjunto prefijado de preguntas.	Especialmente vinculada al Análisis de Contenido, dado que la propia técnica pretende generar una información reducida y condensada. Sin embargo, es susceptible de un amplio rango de posibilidades de análisis cualitativo.
	Auto-registros	Recogida de información escrita por parte del propio sujeto investigando sus conductas y/o los contextos en los que tienen lugar.	Vinculadas tanto al estudio de caso único como a un amplio conjunto de posibilidades de análisis cualitativo.
Pruebas subjetivas		Recogida de información a partir de la calificación o clasificación que hace un sujeto de conceptos, objetos o personas, siguiendo pautas de un amplio grado de flexibilidad.	Muy vinculadas al estudio de caso único, pero susceptibles de un amplio conjunto de posibilidades de análisis cualitativo.
Test proyectivos		Obtención de información sobre la personalidad y/o cogniciones de un sujeto a través de su respuesta no estructurada a un conjunto de estímulos de carácter ambiguo.	Muy vinculadas al estudio de caso único, pero mantienen actualmente un amplio rango de posibilidades de análisis cuantitativo y cualitativo.
Cultura material (enlaces, herramientas, disposiciones normativas, productos artísticos)		Obtenemos información general y específica sobre formas de organización de la actividad culturalmente vinculantes.	Especialmente útil para los enfoques genealógicos, <i>neomaterialistas</i> , <i>Actor-Network Theory</i> y psicología histórico-cultural.

programas de asistencia al análisis cualitativo.

Transana (<http://www.transana.org/>) es probablemente la herramienta de transcripción de material audiovisual más utilizada en la actualidad en el ámbito de las ciencias sociales. El trabajo con esta herramienta permi-

te elegir entre diversos tipos de transcripciones, desde los registros narrativos informales hasta las transcripciones jeffersonianas que codifican todas las propiedades relevantes del habla (entonación, fonética). Si trabajamos con registros audiovisuales, *Transana* permite, además,

TABLA 3
ALGUNAS PRÁCTICAS DE ANÁLISIS CUALITATIVO

Análisis de Contenido Clásico	Referencias: Bardin (1967), Piñuel (2002)	Procedimiento: (1) Estructuración y selección de la información. (2) Establecimiento inicial de categorías de carácter exhaustivo y excluyente a partir de los presupuestos teóricos y el análisis preliminar del texto. (3) Puesta a prueba del sistema de categorías y re-formulación. (4) Codificación definitiva del texto. (5) Establecimiento, en su caso, de índices de acuerdo inter-jueces. (6) Realización, en su caso, de análisis ulteriores (análisis de contenido latente, contraste de hipótesis, análisis cuantitativo) a partir de la codificación realizada
	Objetivo: Condensar la información manifiesta de un texto en material estructurado susceptible de ulterior análisis	
Descripción etnográfica	Referencias: Velasco y Díaz de Rada (1997), Wolcott (1999)	Procedimiento: (1) Descripción detallada del grupo o individuo que comparte con otros una cultura. (2) Análisis de los temas y las perspectivas del grupo. (3) Interpretación de los significados de la interacción social. (4) Generación de un retrato cultural holístico del grupo cultural que incluye el punto de vista de los actores (<i>emic</i>) y las interpretaciones y visiones del investigador respecto a la vida social humana (<i>etic</i>).
	Objetivo: Establecer una descripción exhaustiva de un determinado fenómeno social y de los significados atribuidos por los propios actores.	
Inducción Analítica	Referencias: Manning (1982), Taylor y Bogdan (1984)	Procedimiento: (1) Definición inicial del fenómeno a explicar. (2) Formulación de una explicación hipotética. (3) Examen de un caso, en función de la hipótesis, para determinar si la hipótesis se ajusta a los hechos. (4) Validación o reformulación de la hipótesis o re-definición del fenómeno. (5) Integración de la información procedente de nuevos casos. (6) Nueva validación para lograr un buen nivel de <i>certeza práctica</i> , o nueva reformulación de la hipótesis o redefinición del fenómeno. (7) Establecimiento de una <i>relación universal</i> . (8) Integración teórica que incluye la descripción del fenómeno y un conjunto de proposiciones explicativas del objeto de estudio.
	Objetivo: Generar una teoría sobre un fenómeno social contrastando inductivamente su validez.	
Análisis de Teoría Fundamentada- Método de Comparación Constante	Referencias: Glaser y Strauss (1967), Trinidad, Carrero y Soriano (2006)	Procedimiento: (1) Muestreo inicial guiado teóricamente. (2) Colecta y estructuración de la información. (3) Codificación abierta: generación de categorías a través de la comparación de las unidades informativas y el hallazgo de elementos comunes. (4) Saturación de categorías: definición formal de categorías mediante el establecimiento de sus propiedades (condiciones, interacciones, tácticas/estrategias, consecuencias) y dimensiones. (5) Muestreo teórico: selección de las categorías teóricamente relevantes. (6) Categorización axial: integración en ejes de relación de categorías y propiedades y formulación de hipótesis. (7) Delimitación de la teoría, en función de los criterios de parsimonia y alcance. (8) Validación de la teoría a través del retorno a los textos y, en su caso, nuevos casos.
	Objetivo: Generar una teoría sobre un fenómeno social, derivándola del análisis de la información empírica disponible y sometiéndola a un proceso de contraste recursivo de carácter inductivo y deductivo.	
Análisis Retórico y de la Argumentación	Referencias: Albaladejo (1991), Bauer y Gaskell (2000), Plantin (1998), Vega (2003).	Procedimiento: (1) Establecimiento del carácter general del discurso o el texto en base a sus funciones y al auditorio al que va dirigido. (2) Esquematisación del discurso o el texto identificando sus constituyentes formales o las <i>partes orationis</i> : el <i>exordio</i> , la <i>narración</i> , la <i>argumentación</i> y la <i>exhortación</i> . (3) Análisis de cada una de las partes y la relación que mantienen entre sí, especificando sus figuras retóricas, argumentativas y tropos.
	Objetivo: Determinar los recursos retóricos y argumentativos que emplean los individuos para alcanzar el objetivo de ser persuasivos.	

vincular en tiempo real las transcripciones del material lingüístico con las imágenes. Más allá de su utilidad en la transcripción, esta herramienta nos permite categorizar nuestras transcripciones y relacionarlas entre sí con la misma lógica de una base de datos, lo que, a ciertos

efectos, coloca a *Transana* en un espacio de transición entre las herramientas de transcripción y los programas de análisis de asistencia al análisis cualitativo.



TABLA 3
ALGUNAS PRÁCTICAS DE ANÁLISIS CUALITATIVO (continuación)

Análisis de la Conversación (AC) Análisis del Discurso (AD) y Análisis Crítico del Discurso (ACD)	Referencias: AC: Drew (2003), Heritage (2004), Antaki y Díaz (2006) AD: Potter y Wetherell (1987), Willig (2003), Haidar (1998) ACD: Blommaert (2004), Wodak (2001).	Procedimiento: (1) Primera clasificación abierta, dictada por el objeto de estudio. (2) Búsqueda de variabilidad y consistencia a través de los repertorios interpretativos. (3) En el caso del AD, examen de las funciones del tipo de argumentación o construcción discursiva y análisis de la producción del discurso como una forma de solucionar problemas, identificando el problema y el modo en que ha sido resuelto (Potter y Wetherell, 1987), o como forma de plasmación de la relaciones de poder (Foucault, 2006). En esta misma línea, el ACD se centra en el estudio de prácticas discursivas a través de las cuales emerge la desigualdad social, integrando en sus análisis los aportes de la teoría social y el estudio del contexto sociopolítico y económico que posibilitan dichas prácticas. En el caso del AC, se analiza la estructura colaborativa que emerge de la conversación, identificando tanto los elementos que apuntalan la organización secuencial de tal conversación, como el manejo de turnos para tomar la palabra y las prácticas de apertura, sostenimiento y cierre de la conversación.
	Objetivo: Determinar las prácticas sociales a través del lenguaje y/o de otros elementos simbólicos (por ejemplo, imágenes) que realizan las personas de un contexto o grupo social determinado.	
Análisis genealógico	Referencias: Foucault (1975/2005), Álvarez-Uría (2008)	Procedimiento: (1) Visibilizar el problema (problematizar una práctica social). (2) Organizar periodos en la génesis de la práctica a partir de fuentes secundarias (historia política social e institucional de la práctica, documentos normativos). (3) Analizar la génesis del campo general en el que cobra sentido la práctica. (4) Estudiar la transformación del campo y de la práctica.
	Objetivo: Problematizar y visibilizar las condiciones de posibilidad histórico-materiales de los fenómenos bajo estudio.	
Análisis dramático	Referencias: Burke (1945/1984), Goffman (1959/1993)	Procedimiento: (1) Acotación del segmento dramático a estudiar. (2) Determinación de los casos (actor, acto, propósito, agencia y escenario). (3) Seguimiento de la dinámica temporal de los casos. (4) Determinación de ratios (relaciones diádicas) entre casos que dan lugar a la anomalía (alteración del curso normal de los acontecimientos) que provoca la pertinencia de la acción social o del relato.
	Objetivo: Estudiar el modo en que las acciones sociales (reales o ficcionales) se insertan en situaciones y contextos significativos.	

Entre estos últimos, nos inclinamos por recomendar *Atlas.Ti* (http://www.atlasti.com/de/productintro_es.html), un ambicioso programa que además de las funciones más habituales de codificación y análisis de material textual, facilita el análisis de registros sonoros, material de video y documentación gráfica. El corazón del programa es la Unidad Hermenéutica, un espacio virtual en el que podemos construir y reconstruir permanentemente las estructuras, mapas conceptuales o hipertextos, que vinculan los materiales con los que trabajamos en virtud de nuestras hipótesis.

Una mención especial merece, en nuestra opinión, *QDAMiner* (<http://www.provalisresearch.com/QDAMiner/QDAMinerDesc.html>), un programa de análisis de material lingüístico especialmente intuitivo, que se puede completar con dos herramientas vinculadas de asistencia al análisis estadístico de textos (*Wordstat*) y al análisis cuantitativo (*Simstat*) de variables cualitativas, que nos permiten ir más allá de la lógica habitual del análisis cualitativo y superar, el absurdo dualismo que criticábamos al comienzo de este trabajo.

TABLA 4
EJEMPLOS DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN VINCULADOS A PRÁCTICAS CUALITATIVAS CONCRETAS

	Ejemplos de investigación
Análisis de contenido clásico	Analizar las respuestas a una entrevista realizada a un conjunto reducido de profesores de una institución educativa para conocer los problemas más relevantes que enfrentan en su tarea y poder construir un cuestionario de respuestas cerradas que se aplique a una muestra más amplia. Analizar los estereotipos de género que contienen los textos publicados en un periódico de prensa local para evidenciar la posible persistencia de representaciones sexistas y sus tipologías en un contexto concreto
Descripción etnográfica	Investigar las formas de relación y la estructura de una comunidad rural mediante observación participante y entrevistas en profundidad. Investigar la estética y los modos de consumo de los jóvenes que participan en el <i>botellón</i> mediante observación participante y entrevistas informales.
Inducción Analítica	Validar y, en su caso, realizar propuestas de modificación a la Teoría del Comportamiento Planificado sobre relaciones entre actitud y conducta a partir de entrevistas a personas que consumen drogas de síntesis. Validar y, en su caso, realizar propuestas de modificación de un modelo concreto de evolución de las fases de duelo a través de entrevistas, tanto a los profesionales que han seguido a familiares de víctimas de accidentes de tráfico como a los propios familiares.
Método de Comparación Constante/Análisis de Teoría Fundamentada	Construir una teoría para explicar por qué las familias niegan o conceden la donación de órganos de un familiar fallecido a partir de las entrevistas realizadas con personas que han participado en este proceso (familiares y coordinadores). Construir con la información obtenida a través de entrevistas un modelo teórico que relacione los diferentes factores que influyen en la calidad de vida de las personas que se ven en la necesidad de atender a un familiar con una enfermedad crónica incapacitante.
Análisis Retórico y de la Argumentación	Comparar los discursos pronunciados por un grupo político situado en el Gobierno y otro grupo político situado en la Oposición para justificar la existencia de corrupción entre su integrantes, a partir del análisis de material escrito y audiovisual publicado en un periodo concreto de tiempo. Analizar los argumentos que utiliza una corporación de telecomunicaciones para evadir la respuesta a determinadas demandas de sus clientes a través del análisis de material publicitario, de textos publicados en su web y del registro de llamadas de usuarios.
Etnometodología Análisis de la Conversación, Análisis del Discurso y Análisis Crítico del Discurso	Estudiar la forma en que los inmigrantes construyen su identidad personal y social en un contexto hostil, mediante la realización de entrevistas grupales a grupos formales e informales de de ciudadanos inmigrantes. Analizar las estrategias que utilizan los usuarios de redes de contacto en internet para establecer relaciones con menores, mediante el análisis de mensajes y conversaciones por chat archivadas. Estudiar la forma en la que los fumadores defienden la continuidad de su hábito a partir de la realización de grupos de discusión.
Análisis genealógico	Estudiar las relaciones entre las formas de organización autobiográfica del sufrimiento en desplazados por violencia socio-política y los procesos de constitución histórica de las instituciones políticas y las prácticas sociales implicadas en la gestión del desplazamiento. Estudiar las aportaciones de la confesión cristiana a la constitución histórica de la psicología clínica. Analizar los orígenes históricos del discurso de las personas con trastornos alimentarios.
Análisis dramaturgico	Analizar las formas de dominación y ejercicio del poder entre los distintos elementos del <i>staff</i> clínico en un servicio hospitalario, como procedimiento para estudiar las causas de los conflictos laborales que se dan entre ellos. Estudiar las representaciones sociales que los españoles tienen de los psicólogos analizando dramaturgicamente (actor, acto, propósito, agencia y escenario) su presencia en las series televisivas.

CONCLUSIONES

Hemos intentado mostrar que las herramientas de control de calidad en la investigación y la intervención psicológicas deben estar basadas en el examen de los niveles de sistematicidad, transparencia y explicitación de los procedimientos de consenso intersubjetivo que permiten aproximarse al objeto de estudio. Desde este planteamiento, aunque la denominada metodología cualitativa comprenda un conjunto de objetivos y procedimientos más abiertos y diversificados, posee en la actualidad todo un abanico de recursos que le permiten afrontar con las adecuadas garantías de calidad los procesos de descripción, contrastación y generalización. A su vez, dada su especial adecuación para abordar de forma flexible el estudio de los fenómenos psicológicos de elevada complejidad y variabilidad temporal representa un conjunto de alternativas de excepcional valor para superar algunos de los obstáculos presentes en la investigación psicológica actual. La marginación del abordaje cualitativo en el contexto académico resulta así desde nuestra visión un anacronismo y una limitación que reflejan más una situación de desconocimiento que un posicionamiento consciente sobre los fundamentos de la actividad científica.

REFERENCIAS

- Albaladejo, T. (1991). *Retórica*. Madrid: Editorial Síntesis
- Álvarez-Uría, F. (2008). El método genealógico: ejemplificación a partir del análisis sociológico de la institución manicomial. En Á. Gordo y A. Serrano (Ed.) *Estrategias y Prácticas Cualitativas de Investigación Social* (pp. 3-22). Madrid: Prentice-Hall.
- Antaki, C., Billig, M., Edwards, D., Potter, J. (2003). Discourse Analysis Means Doing Analysis: A Critique Of Six Analytic Shortcomings. *Discourse Analysis Online*, 1(1) [<http://www.shu.ac.uk/daol/previous/v1/n1/index.htm>]
- Antaki, Ch. y Díaz, F. (2006). El análisis de la conversación y el estudio de la interacción social. En L. Iñiguez (aut.) *Análisis del discurso: Manual para las ciencias sociales* (pp. 129-142). Barcelona: Editorial UOC.
- Bardin, L. (1967). *El análisis de contenido*. Madrid: Akal.
- Bauer, M.W. y Gaskell, G. (2002). *Qualitative Researching. With text, image and sound*. London: Sage Publications.
- Blanco, F. (2002) *El Cultivo de la Mente*. Madrid: Machado.
- Blanco, F. and Sánchez-Criado, T. (2006). Speaking of Anorexia: a brief meditation on the notion of *mediation*. En Montero, I. (Ed.). *Current Research Trends in Private Speech. Proceedings of the First International Symposium on Self-Regulatory Functions of Language* (pp. 207-217). Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Blanco, F. y Montero, I. (2009). El sentido histórico del metodologismo en psicología: retórica antiretórica e hipertrofia normativa. Comunicación presentada en el X Congreso de Metodología de las Ciencias Sociales y de la Salud. Málaga, Septiembre de 2009.
- Blommaert, J. (2004). *Discourse: a critical introduction*. New York: Cambridge University Press.
- Burke, K. (1945/1984). *Grammar of motives*. New York, NY: Prentice Hall.
- Delgado, J. (2006). Publicar sobre crisis y dogmas provoca encuentros. Y desencuentros. *Anuario de Psicología*, 37(1-2), 99-120.
- Drew, P. (2003). Conversation analysis. En J.A. Smith: *Qualitative Psychology: A practical guide to research methods* (pp. 132-158). Londres: Sage.
- Elliott, R., Fischer, C. T. y Rennie, D. L. (1999). Evolving guidelines for publication of qualitative research studies in psychology and related fields. *British Journal of Clinical Psychology*, 38, 215-229.
- Foucault, M. de (1966/2006). *Las palabras y las cosas* (32ª edición en español). México: Siglo XXI.
- Foucault, M. de (1975/2005). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.
- Galindo, J. (Comp.) (2008). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson. Addison Wesley Longman.
- Glaser, B.G. y Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago: Aldine.
- Goffman, E. (1959/1993). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Madrid: Amorrortu.
- Gómez-Soriano, R. y Vianna, B. (2005). Eslabones encontrados: los grandes simios y el imaginario occidental. En Sánchez-Criado, T. y Blanco, F. (2005) (ed.) *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana. Ed. Electrónica, Número Especial* (Noviembre-Diciembre). *Cultura, Tecnociencia y Conocimiento: El reto constructivista de los Estudios de la Ciencia*.
- González Rey, F.L. (2000). *Investigación cualitativa en Psicología*. México: Thomson Editores.
- Gordo, A y Serrano, A (Coord.) (2008). *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación de investigación social*. Madrid: Pearson-Prentice Hall.
- Gutiérrez, J. y Delgado, J.M. (1994). *Métodos y técnicas*

- cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Haidar, J. (1998). Análisis del discurso. En: En: J. Galindo (Comp.): *Técnicas de investigación en Sociedad, cultura y comunicación* (pp. 117-164). México: Pearson/Addison Wesley Longman.
- Hammersley, M. (2007). The issue of quality in qualitative research. *International Journal of Research y Method in Education*, 30(3), 287-305.
- Heritage, J. (2004). Conversation analysis and institutional talk: analysing data. En D. Silverman, *Qualitative research. Theory, method and practice* (pp. 222-245). Londres: Sage (2ª Edición).
- Jiménez, B., Blanco, F., Castro, J. y Morgade, M. (2001) La función de los mitos fundacionales en la promoción de una identidad disciplinar para la psicología. *Revista de Historia de la Psicología*, 22, (3-4), 297-310.
- León, O. (2006) El monstruo de la razón produce sueños. *Revista de Historia de la Psicología*, 22, (3-4), 65-68.
- Lewins, A. y Silver, C. (2006). *Choosing a CAQDAS Package*. CAQDAS Networking Project. <http://caqdas.soc.surrey.ac.uk/>
- López, J.S. y Scandroglio, B. (2007). De la investigación a la intervención: la metodología cualitativa y su integración con la metodología cuantitativa (pp. 557-606). En A. Blanco y Rodríguez-Marín, J.: *Intervención psico-social*. Madrid: Prentice-Hall.
- López, J.S., Martín, M.J., Martínez, J.M., Scandroglio, B. (2008). Family perception of organ donation process. *Spanish Journal of Psychology*, 11(1), 125-136.
- López-Cabanas, M. y Chacón, F. (1999). Investigación-Acción Participativa. En M. López-Cabanas y F. Chacón: *Intervención psicosocial y servicios sociales* (pp. 163-182). Madrid: Síntesis.
- Madigan, R., Johnson, S., y Linton, P. (1995). The language of psychology: APA style as epistemology. *American Psychologist*, 50(6), 428-436.
- Madill, A., Jordan, A. y Shirley, C. (2000). Objectivity and reliability in qualitative analysis: Realist, contextualist and radical constructionist epistemologies. *British Journal of Psychology*, 91, 1-20.
- Manning, P. K. (1982). Analytic induction. En R.B. Smith y P.K. Manning (Eds.) *Handbook of Social Science methods: Qualitative methods*. Cambridge, MA: Ballinger.
- Martín López, M.J. (2005). *Violencia juvenil exogrupal hacia la construcción de un modelo causal*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Centro de Investigación y Documentación Educativa, D.L.
- Miles, M.B. y Huberman, A.M. (1994). *Qualitative data analysis*. Thousand Oaks, CA.: Sage.
- Miller, S.I. y Fredericks, M. (1987). The confirmation of hypotheses in qualitative research. *Methodika*, 1(1), pp. 25-40.
- Montero, I. (2006) .Vino nuevo en odres viejos o la Metodología de un científico deshonesto. *Anuario de Psicología*, 37 (1-2), 75-80.
- Piñuel, J.L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3, 1, 1-42.
- Plantin, C. (1998). *La argumentación*. Barcelona: Ariel.
- Potter, J. y Wetherell, M. (1987). *Discourse and Social Psychology*. London: Sage.
- Rasskin Gutman, I. (2007). Identidades en proceso de construcción: ¿Y tú cómo me ves? En: Martín Rojo, L. y Mijares, L. (Ed.) *Voces del aula. Etnografías de la escuela multilingüe* (pp. 149-178). Madrid: CREADE (CIDE).
- Ryan, G.W. y Bernard, R. H. (2000). Data management and Analysis. En: En N.K. Denzin y Y.S. Lincoln (Eds.), *The Handbook of qualitative reserach* (Segunda edición; pp. 769-802). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Scandroglio, B. (2009). *Jóvenes, grupos y violencia. De las tribus urbanas a las bandas latinas*. Barcelona: Icaria.
- Stiles, W. B. (1993). Quality control in qualitative research. *Clinical Psychology Review*, 13, 593-618.
- Taylor, S. J. y Bodgan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos en investigación*. Barcelona. Paidós Básica.
- Trinidad, A.; Carrero, V. y Soriano, R. M. (2006). *Teoría fundamentada "Grounded Theory". La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*. Cuadernos Metodológicos, 37. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Vallés, M.S. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Vega, L. (2003). *Si de argumentar se trata*. Barcelona: Montesinos, D.L.
- Velasco, H. y Díaz de Rada, A. (1997). *La lógica de la investigación etnográfica*, Madrid: Editorial Trotta.
- Willig, C. (2003). Discourse analysis. En J.A. Smith: *Qualitative Psychology: A practical guide to research methods* pp. 159-183). Londres: Sage.
- Wodak, R. (2001). *Methods of critical discourse analysis*. London: SAGE
- Wolcott, H. (1999). *Ethnography: a way of seeing*. Walnut Creek, CA: Altamira Press.